

Mi nombre es Pedro y gran parte de mi vida ha estado relacionada con el campo y con la informática. Desde muy chico me acostumbré a estar en el campo, donde aprendí lo importante que es el esfuerzo, la constancia y la responsabilidad para poder salir adelante.

El campo me enseñó a valorar las cosas simples, a ser paciente y a entender que todo requiere su tiempo. Cada tarea, desde ayudar en labores pequeñas hasta enfrentar trabajos más pesados, me marcó y me mostró que nada se consigue sin sacrificio.

Cuando comencé la secundaria descubrí otra parte de mí: la informática. En segundo y en tercer año tuve esa materia, y fue una de las experiencias más importantes de mi vida escolar. Al principio no me resultaba tan fácil, pero con la práctica fui aprendiendo y me empezó a gustar mucho.

Pude conocer programas como Word, Excel y PowerPoint, que me ayudaron a desarrollar nuevas habilidades. Cada trabajo que hacía era un reto y, al superarlo, sentía que iba progresando y ganando más confianza.

Hoy siento que el campo y la informática forman parte de mi identidad. El campo me dio la base del esfuerzo y del sacrificio, mientras que la informática me abrió la puerta al conocimiento y a nuevas oportunidades. Estoy convencido de que estas dos experiencias me prepararon para lo que venga en el futuro.